

GACETA MINERA

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal.—Sobre los criaderos de hierro y de plomo del Levante de España.—*Cámara oficial de Comercio.*
Sección oficial.—Gaceta de Madrid: Suspensión de concurso.—Impuestos mineros.—Escuela de Capataces en Linares.—*Miscelánea:* Producción minera.—Acuñaación de plata en España.—Nuestra sierra ante la crisis.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Entrada y salida de buques.—*Sección Mercanti:* Marcha de los mercados.—*Observaciones meteorológicas—Bolsa—Sección de anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

SOBRE LOS CRIADEROS DE HIERRO Y DE PLOMO

DEL LEVANTE DE ESPAÑA (1)

(Continuación)

Respecto á la dirección de los filones, ya armen en la traquita, ya en las pizarras, es digno de notar su rumbo general norteado con grados al Poniente (precisamente normal á la dirección de la sierra), dirección que igualmente siguen los afloramientos traquíticos que surgen de la gran masa del llano y se internan en la sierra, como si se marcaran los canales de erupción que vienen á entrelazar los materiales eruptivos con las formaciones sedimentarias.

Esta misma dirección de los filones, normal á las divisorias precisamente paralelas á las de Cartagena, la hemos observado en la Sierra Almagrera y se presenta en las faldas de Aldeira y Lanteira de Sierra Nevada: sierras constituidas por el estrato cristalino, contemporáneas de Cartagena, no sólo por sus materiales, sino por su época de levantamiento ó consolidación. Estos hechos nos afirman en la idea de atribuir la formación de las cajas de los filones al fenómeno del levantamiento, y ver en su dirección las resultantes de las líneas de fractura que trajo consigo la formación del pliegue de la corteza que constituye la sierra. Por este hecho podría ampliarse á centros mineros muy distintos la contemporaneidad que por razón de paralelismo se asigna á los filones dentro de una misma comarca.

Siguiendo el orden ascendente nos encon-

(1) Véanse los números 491, 492, 493, 498, 499 y 500.

tramos con otro criadero, bien curioso por cierto y característico de la Sierra de Cartagena, conocido con el nombre de *manto de los azules*, nombre que alude á la naturaleza de las pizarras donde arma, y no al color del manto, que es verdoso y debido á la gran cantidad de silicato ferroso.

Este manto se encuentra en la parte central de la sierra y en sus dos faldas, generalmente debajo de las calizas y de las láguenas, entre las capas de pizarra azul, aunque algunas veces aflora á la superficie y otras veces sólo se halla recubierto por la capa de carbonatos y calizas.

Su espesor es variable: de pocos metros algunas veces, llega á alcanzar 80 y 100 metros precisamente en los puntos donde aflora á la superficie en el pozo mancomunado en las minas *Emilia* y *Josefita*, del collado de Don Juan.

Su composición mineralógica consiste en sulfuro de plomo, zinc y hierro con ganga de silicato ferroso, mezclados íntimamente con las pizarras, formando venillas y vetas otras veces, y siguiendo de preferencia las juntas de la estratificación. Es un criadero interestratificado, pero de impregnación, poco rico si se atiende á la cantidad mineral por unidad de volúmen, pero de gran importancia y riqueza total atendiendo á su gran espesor en algunos puntos.

Su aspecto estratificado, la creencia general de que en la parte inferior de los azules no continúa la riqueza, juntamente con la opinión de autores respetables, que admiten la posibilidad de la formación sedimentaria para los sulfuros metálicos, fundados en la posible reducción de los sulfatos en ciertas y determinadas condiciones, ha inducido algunas veces á sospechar un origen sedimentario análogo al de las capas de azufre ó sal.

Sin discutir ahora el valor de las experiencias, en pequeño, de laboratorio y su grado de aplicación á criaderos tan importantes como el de azules, creemos que no hay razón ninguna para separar este criadero del resto del fenómeno hidro-termal de la Sierra de Cartagena, bien posterior por cierto á la época de formación de las pizarras donde se asienta el manto de azules.

Con razón hace observar M. Massart, en su descripción de esta sierra, que la presencia del silicato ferroso y la ausencia de productos oxidados son hechos incompatibles con toda formación sedimentaria. Las gangas que acompañan al mineral de los azules se encuentran en los filones de la traquita, de las pizarras y aun en los mantos oxidados de hierro y manganeso.

El mineral de los azules, después de concen-

